



LAS FUERZAS ARMADAS Y EL GOLPE DE ESTADO EN CHILE DE PIO GARCIA

por Jorge Witker

Bataille), sobre todo las contenidas en *La esencia y las formas de la simpatía*, que aparecen en su comentario a *Farabeuf o la crónica de un instante* (1965) y *El hipogeo secreto* (1968) de Salvador Elizondo, las cuales nos conturban blandamente, sin obstaculizar con un efecto violento la índole literaria del discurso.

Para Octavio, la crítica que de la realidad y del lenguaje hace Elizondo, no se origina en la razón o en la justicia, sino en una evidencia inmediata, directa y agresiva: el placer. En seguida añade: "no hay más absoluto que el del deseo ni más eternidad que la del instante". Recordemos que Scheler habla del "sentir lo mismo que otro", refiriéndose a la crueldad que a su vez comprende la satisfacción de atormentar: la intensidad del dolor de la víctima acrecienta el goce del dolor ajeno. Lo mismo ocurre con la llamada venganza de sangre, tan ejercitada en épocas primitivas: chinos, aztecas y aun antiguos peruanos. La "fusión mutua" es otra forma de relación estudiada por Scheler que explica aquel concepto de Paz "no hay más absoluto que el del deseo", y de paso también explica la danza primitiva y el baile contemporáneo, formas de identificación de los yo individuales que no hacen perder nuestra conciencia dentro de un azoro que bien puede ser el placer vital o la sugestión del ritmo.

Ni fácil ni lúcida —más que a un claro signo próximo a un distorsionado dibujo, a un garabato— termina esta crítica con la anunciación de un anhelo, de una imagen del mundo, que lo es también del autor del libro comentado: aunque para muchos en la actualidad la historia no tiene sentido, o es inaccesible para la conciencia, vislumbremos una sociedad que reconcilia al poema y al acto, que sea palabra viva y palabra vivida, creación de la comunidad y comunidad creadora. En suma, el hombre navegando sin escollos ni torbellinos, abolidas las Escilas y Caribdis del conocimiento, tan sólo con la libertad en los extremos, en lo infinito de la fe.

La obra del sociólogo y economista chileno Pío García recientemente editada en México sobre los trágicos episodios que vive Chile, reviste un compendio documentado indispensable para el cientista social que incursione por el sui-generis proceso chileno. Si bien su estructura básica está formada por un conjunto de artículos escritos esencialmente por los protagonistas de los hechos y bajo la temperatura del Gobierno del Presidente Allende, su hilación, concatenación y coherencia interna, va dando al lector la imagen real de lo que la prestigiosa revista de la era allendista "Chile Hoy" iba detectando y percibiendo de ese apasionante proceso político latinoamericano.

El tema elegido por el autor para la selección de los textos es el rol, naturaleza y presencia de las Fuerzas Armadas chilenas y las percepciones histórico-políticas que tuvieron de ellas tanto el Gobierno de Unidad Popular como el propio mandatario mártir. Sin embargo, este eje central, necesariamente va implícito en una realidad social, realidad social, como afirma el propio autor, que en el caso de Chile revestía

un particularismo histórico que se escapó en mucho a los cánones rígidos con que ciertos teóricos de las revoluciones congelan los procesos políticos.

A un año del brutal corte en la historia del país austral y a la luz de los nuevos antecedentes que se van conociendo en relación a la intervención externa durante los tres años de gobierno allendista, dan al libro que comentamos una vigencia y actualidad científica de primer orden, pues los hechos allí registrados se enlazan en el juego de los conflictos que fueron minando las bases de consenso colectivo que respaldaron los incios del Gobierno constitucional chileno y, que conectados a los intereses norteamericanos a nivel mundial, predeterminaron el curso dramático de una experiencia que asombró al mundo y rompió esquemas.

Además es fácil encontrar en la obra de García, particularmente en el prólogo, ciertos perfiles originales en la participación y vinculación socio-políticas de los militares chilenos en las décadas que precedieron a Allende y que los definieron con cierto apoliticismo profesionalizante y un tanto neutral en materia política. Sin embargo, tal concepción personificada en Schneider y Prat sucumbe ante el contenido radical de un Gobierno cualitativamente distinto que agita y desarrolla el conflicto social, como instrumento de movilización y cambio. Ante ese conflicto, abiertamente desatado en la arena social chilena, la mayoría de los militares prefirieron conservar un orden tradicional antes de alinearse en una aventura histórica y popular.

En síntesis, "Las Fuerzas Armadas y el Golpe de Estado en Chile" es un registro histórico, escrito en un lenguaje periodístico y ágil que tiene el gran mérito de ser real testigo de su tiempo y que para el analista y cientista social latinoamericano es obra de necesaria consulta para explicar esa fugaz "vía chilena al socialismo" que sellara con heroísmo y consecuencia ejemplar el Presidente Allende.

